

Ciudad de México, a 27 de marzo de 2020

## **La calificadora S&P baja la calificación de PEMEX en una acción similar a la baja de calificación de México**

En opinión de la calificadora S&P, el continuo respaldo del Gobierno Federal a PEMEX durante los últimos 12 meses refuerza su evaluación de una probabilidad casi cierta de apoyo extraordinario de parte del Gobierno Federal si la empresa enfrentara dificultades financieras. Por lo tanto, las calificaciones de PEMEX son iguales a la calificación soberana de México.

El 26 de marzo de 2020, S&P Global Ratings bajó las calificaciones crediticias de emisor de largo plazo en moneda extranjera y local a 'BBB' y 'BBB+' de 'BBB+' y 'A-', respectivamente de PEMEX y mantuvo la perspectiva negativa de las calificaciones en escala global como consecuencia de una acción similar sobre el soberano. Adicionalmente, confirmó sus calificaciones crediticias de emisor y de deuda en escala nacional de largo plazo de 'mxAAA' y de emisor de corto plazo de 'mxA-1' de la compañía. La perspectiva de la calificación en escala nacional es estable. También bajaron la calificación crediticia de emisor en moneda extranjera a 'BBB' y en moneda local a 'BBB+' de las subsidiarias de PEMEX.

En opinión de la calificadora, los menores precios de petróleo y de gas previstos para los siguientes dos años pondrán en riesgo la ejecución del Plan de Negocios de PEMEX 2019-2023 debido a que un flujo de efectivo más débil limitará su capacidad para fondear en su totalidad las necesidades de gasto de capital. Por lo tanto, S&P revisó el perfil crediticio individual de PEMEX a 'ccc+' de 'b-'.

La perspectiva negativa de la calificación en escala global de PEMEX refleja la del soberano y en opinión de la calificadora también refleja que la estrecha relación entre la empresa y el país se mantendrá sin cambio en los siguientes dos años.

Finalmente, S&P reconoce que en 2019 PEMEX logró avances en algunos de los objetivos establecidos en el plan de negocios. En particular, PEMEX logró detener la disminución de 15 años en la producción de crudo, con una producción que alcanzó alrededor de 1,700 miles de barriles diarios (Mbd); mejoró la tasa de restitución de reservas 1P por encima de 100%; contuvo en gran medida el robo de combustible y redujo ligeramente su deuda.